

CLAUSURA DE LA PRIMERA PASANTIA RURAL

Dr. Tirso Victoriá

El 20 de junio de 1976 se reunieron en el Campus Central del Instituto todos los componentes del primer grupo de pasantes. En un sencillo acto se clausuró una de las más importantes experiencias docentes de la joven Facultad de Ciencias de la Salud. El Decano, con palabras cortas pero muy expresivas, pronunció el discurso principal. En él se destacan elementos esenciales de este proceso. Su valor como página histórica, para el Instituto, es grande puesto que señala su exitoso final para la primera instancia de tan prometedora experiencia.

Queridos Compañeros:

El tiempo pasa rápido y tengo la impresión de que fue ayer cuando nos reunimos en esta Universidad 1 o 2 días antes de que ustedes partieran a realizar lo que uno de ustedes describe en su trabajo monográfico como "episodio inolvidable en la historia de nuestra vida". Hoy estamos aquí reunidos para celebrar en este acto sencillo, pero significativo el final de esta experiencia que reviste una profunda significación social y humanística. Han cumplido con un compromiso que les fuese impuesto por esta Universidad en vuestros esfuerzos, dedicación y sacrificios para la obtención del título que los acredite como profesionales al servicio de la salud del pueblo. Si bien que esta experiencia ha llegado hoy a su fin, el camino que les falta aún por recorrer es largo y los compromisos para con esta sociedad son mayores. Y digo esto último, pues la experiencia que habéis vivido en el campo, con todas sus satisfacciones y frustraciones, les ha dado la mejor evidencia de la verdadera magnitud de los problemas de salud que aquejan a nuestro país.

Nos queda la satisfacción de que esta primera experiencia de pasantía rural para estudiantes de medicina que se realiza en nuestro país y cuya concepción e implementación nos costara a todos tantos esfuerzos, ha cumplido con los objetivos para los cuales fue realizada. Debo reconocer que tuvimos que cortar muchas dificultades y que podría quedar en nosotros el sentimiento de que todo debió haber sido mejor, esto es cierto pero no debemos olvidar que la sabiduría es hija de la experiencia y que las lecciones aprendidas ahora nos servirán para brindar a las próximas generaciones de estudiantes un programa más perfeccionado.

Los testimonios de que la pasantía rural que habéis realizado ha satisfecho los objetivos para los cuales fue creada son múltiples y nos llegan a través de cartas que expresan profundo agradecimiento, enviadas al decanato por las autoridades de las comunidades en que realizaron su pasantía; de las autoridades de salud de la región y de las comunidades mismas que con tantas esperanzas y sano regocijo los recibió y que hoy los ve partir con profunda tristeza. Es posible que quede en todos ustedes un cierto sentimiento de frustración al ver que la labor que con tanto amor y dedicación han quedado en todos ustedes un cierto sentimiento de frustración

al ver que la labor que con tanto amor y dedicación han realizado se pierda al privar a las comunidades de sus preciosos servicios pero no olvidemos que habremos dejado a esas comunidades algo muy valioso, que es su concientización de la necesidad y el derecho que todos tenemos a lo que la O.M.S. define como un derecho humano y fundamental: la Salud. El INTEC, como Institución de estudios superiores tiene entre sus objetivos el de contribuir a la transformación de nuestra sociedad a través de la educación y es a través de una sólida formación profesional y social que pretendemos devolver al seno de la sociedad los hombres que contribuirán a esa transformación: ésa es nuestra función; por otro lado, es a los gobiernos del país, que disponen de los recursos necesarios y que tienen un compromiso contraído con el pueblo, a quienes corresponde el implementar las transformaciones en pos del bienestar social que reclaman los países.

Hasta ahora he recibido algunos de los trabajos monográficos que cada uno de ustedes realizó y en el cual hacen el diagnóstico de la comunidad en que le correspondió vivir durante estos últimos seis (6) meses. He leído dos y ojeado los otros y puedo afirmar que algunos son excelentes pero todos muy buenos. En sus páginas se recoge el testimonio de las vivencias obtenidas durante estos seis meses de sacrificios pero de enriquecedoras experiencias que quedarán plasmadas en vuestros espíritus y que servirán de guía en sus vidas, tanto desde el punto de vista profesional como humano.

Recordemos que el INTEC se define como una comunidad compuesta por sus profesores, estudiantes y egresados y que es deber de todos el contribuir a fortalecerla y enriquecerla. Las impresiones y recomendaciones recogidas en sus monografías son una rica cantera que nuestra Facultad pone a la disposición de nuestra comunidad académica: Sociólogos, Epidemiólogos, educadores e ingenieros sanitarios, también de las demás universidades y de las autoridades de Salud Pública del país para que a través de su estudio y conclusiones contribuyamos a mejorar las condiciones de vida de nuestros conciudadanos.

Nuestro modelo de educación propugna por la exposición temprana del estudiante al contacto con la comunidad y con nuestras aspiraciones de que esa exposición pueda realizarse desde el inicio mismo de la carrera. Queremos, utilizando la

bella imagen citada por alguien, romper los muros de nuestro campus y hacer nuestra universidad tan amplia como el país mismo.

Para terminar, quiero expresar que con vuestra dedicación, entusiasmo y responsabilidad habéis puesto muy en alto el nombre de la Institución y prestado un alto servicio al país. Estamos muy orgullosos de ustedes.

Gracias.